

# PSICOLOGIA E IDENTIDAD NARRATIVA

Diego Alejandro Giraldo Gonzalez

## RESUMEN

El presente recorrido monográfico establece una articulación del andamiaje conceptual de la teoría narrativa de Paul Ricoeur y el enfoque hermenéutico de Giampiero Arciero. Ahora bien, de la confluencia conceptual que allí surge, y la pertinencia y relación de una categoría conceptual y otra, se orienta todo el abordaje del cuento *El perseguidor* (Cortázar, 1971) enmarcados en el horizonte metodológico de la fenomenología hermenéutica, discurso planteado también por el autor Paul Ricoeur. Dichas categorías conceptuales a abordar, en el marco de un conjunto de relaciones de pertinencia y confluencia conceptual son; *sameness, selfhood, identidad narrativa/personaje, continuidad-discontinuidad y concordancia- discordante*. La presente disertación monográfica puso en evidencia la importancia de la esfera literaria para la psicología, ya que como el mismo autor Paul Ricoeur lo menciona, la literatura dentro del marco de todas *variaciones imaginativas* que plantea, son una suerte de investigaciones del alma. Entendida así, se dilucida como una herramienta de conocimiento e investigación privilegiada para la psicología.

**Palabras clave:** *sameness, selfhood, identidad narrativa/personaje, continuidad-discontinuidad, concordancia- discordante, variaciones imaginativas, fenomenología hermenéutica.*

## **ABSTRACT**

This monograph provides a joint tour of the conceptual scaffolding of narrative theory of Paul Ricoeur and the rational pursuit theory, more specifically, Giampiero Arciero approaches. However, the conceptual confluence there arises, and the relevance and relationship of a conceptual category and another approach is oriented around the story of the Tracker (Cortázar, 1971) framed on the horizon methodology of hermeneutic phenomenology, discourse also raised by author Paul Ricoeur. These conceptual categories to address as part of a set of relations are conceptual relevance and confluence; sameness, selfhood, identity, narrative / character, continuity-discontinuity and alignment-jarring. All of this research effort, aims to show the importance of the literary field for psychology, because as the author mentions Paul Ricoeur, literature within the framework of all imaginative variations arising are a lot of research of the soul. Thus understood, has been elucidated as a tool of privileged knowledge and research psychology.

**Keywords:** sameness, selfhood, identity, narrative / character, continuity-discontinuity, matching-jarring, imaginative variations, hermeneutic phenomenology.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como pretensión versar de manera general sobre los aspectos más importantes del trabajo de grado titulado psicología e identidad narrativa. Dicho trabajo monográfico es un esfuerzo aproximativo hacia la literatura, y a lo que se puede evidenciar a partir de ella, es decir, intenta mostrar cómo, a partir de una obra literaria, podemos vislumbrar los recintos, perímetros y lugares más fortuitos del alma de un escritor. La trascendencia e importancia de una obra literaria radica en la emergencia de condiciones contextuales de diferente orden, tales como son las históricas, socio-económicas, culturales, políticas, ideológicas, estéticas, morales, en definitiva se develan los cambios y condiciones más subrepticias de la naturaleza humana. Por las razones anteriores se plantea la literatura como un espacio importante para la psicología, un espacio en el cual se pueden hacer aproximaciones y precisiones relativas a la “naturaleza humana”. En este proyecto se ha elegido el autor Julio Cortázar junto con su cuento *el perseguidor* (1971), el cual tiene una relevancia abrumadora, ya que es evidencia y confluencia de infinitos aspectos propios de la figura de occidente y el papel que ocupa el hombre moderno allí. En este orden de ideas, el psiquismo humano y su particular búsqueda de identidad, se configuran en la esfera de la identidad narrativa que da lugar a procesos de identificación, además de confrontar, resignificar, redescibir entre otras. Por estas razones la literatura es, sin lugar a dudas, un camino privilegiado a indagar.

Ahora bien, Aproximarse a la novela moderna resulta un asunto complejo en la medida en que en la narrativa moderna convergen un conjunto de cambios y elementos en una compleja combinatoria que dista abismalmente del modelo de novela clásico y sus formas narrativas. Así pues, rastrear las categorías conceptuales propuestas por el filósofo francés, Paul Ricoeur (1996), y establecer y evidenciar el conjunto de relaciones que guarda con el discurso de Giampiero Arciero (2004), andamiajes conceptuales que guardan relaciones diametrales, fue la tarea y tentativa de investigación que el trabajo monográfico referenciado enmarca. Tales categorías son: *sameness*, *selfhood*, *identidad narrativa*, *concordancia discordante* y *continuidad discontinuidad*. La pesquisa de estas categorías conceptuales no es un asunto que comparezca azarosamente, sino que requiere indagar de manera cauta y prudente dilucidando elementos y estableciendo relaciones de la obra y las categorías aplicadas. *El perseguidor* (Cortázar, 1971) es el cuento sobre el cual se establecieron las siguientes reflexiones que constituyen una tentativa de acercamiento a uno de los autores hispanoamericanos más significativos de la literatura moderna.

## 2. PSICOLOGIA E IDENTIDAD NARRATIVA

### 2.1 DE LA EXPERIENCIA INMEDIATA A LA NARRACIÓN EXPLICATIVA.

En primera instancia, como desarrollo del cuerpo del texto de análisis como tal, se abordó el tema del paso de la experiencia inmediata a un cuerpo narrativo, es decir, la narración explicativa. En esta medida, al adentrarse en el cuento *El perseguidor* (Cortázar, 1971), en una tentativa explicativa de relaciones y precisiones conceptuales, se confronta con una tarea que requiere allanar un terreno de manera cauta y reflexiva, para no desbordarse de los límites de las categorías conceptuales que se pretenden evidenciar y/o explicar. En este caso específico y en el desarrollo de este primer capítulo corresponde al abordaje de la noción teórica de “sameness” (mismidad) e “ipseidad” (selfhood). Como ya se ha mencionado, la sameness es la plataforma de la experiencia inmediata, la permanencia del sí mismo en la multiplicidad de las situaciones que acontecen en el devenir de la experiencia, en otras palabras, una conciencia inmediata del acontecer propio de la experiencia. La sameness es un conjunto de patrones emotivos estabilizados que brindan un sentido de permanencia en el tiempo, a la vez que mantiene un conjunto de complejas relaciones con el “selfhood” que alude a un plano explicativo permitiendo emerger la figura de identidad. No obstante, cuando existen irregularidades en la articulación de estas dos esferas, y no existe una relativa correspondencia entre la sameness y el selfhood es decir, el sí mismo que se siente y el sí mismo que se narra, se da lugar a un “síntoma clínico”, por así decirlo. En definitiva, cuando surgen activaciones emocionales que no son reconocidas –en un sentido de continuidad personal e identidad narrativa- a raíz de

acontecimientos inesperados y sorprendidos, que son profundamente perturbadores, surgen discrepancias e irregularidades que dan lugar al síntoma. El síntoma, es pues, tanto resultado como evidencia de una pérdida del sentido de la continuidad personal y por así decir, de una identidad narrativa inestable.

Una vez se especifico el marco conceptual, se procedió a identificar de manera detallada por medio de citas textuales las categorías conceptuales enunciadas. Por ejemplo, en esta estancia del orden de los argumentos, se hace hincapie en el hecho de que Johnny C. es un hombre que percibe la realidad inmediata como un engaño, un fracaso que, de antemano, la sociedad le ha entregado y sus tentativas de apresamiento –de aquello que le es vedado bajo la forma de realidad- solo le dejan una especie de parodia. La experiencia y conciencia inmediata de Johnny C. solo le dejan entrever que algo no está bien, que las piezas del andamiaje de la realidad están en desorden, mal dispuestas, tiene la sospecha de que tras ese empolvado andamiaje de piezas se esconde algo, pero no sabe con precisión qué es. Según lo dicho, ya de entrada existe cierta relación discrepante entre lo que Johnny percibe y la explicación, no del todo satisfactoria, que tiene para ello. Su conciencia inmediata de las cosas es inestable, tambaleante y quebradiza; su conciencia inmediata de la realidad podría traducirse bajo la forma de la sospecha, es decir, ese horizonte en el cual se está seguro de que algo anda mal, pero a la vez, no se tiene ninguna seguridad de qué es lo que se esconde tras el horizonte. Johnny C. persigue a través de la música eso que sospecha, cada nota musical es el puente siempre inconcluso para llegar a ello y, sobre todo, la única forma para llegar a ese otro tiempo, por lo menos para Johnny C.

Cada vez me doy me doy mejor cuenta de que el tiempo...yo creo que la música ayuda siempre a comprender un poco este asunto. Bueno, no a comprender porque la verdad es que no comprendo nada. Lo único que hago es darme cuenta de que hay algo. (Cortázar, 1971, p. 153).

De esta manera observamos como se efectuó el rastreo de las categorías conceptuales por medio de citas textuales que permitieron cotejar hipótesis, conceptos y el texto literario como tal a lo largo de un recorrido cauto que elucida los aspectos importantes en la medida en que tienen que ver con las categorías preseleccionadas para el análisis.

## **2.2. IDENTIDAD NARRATIVA E IDENTIDAD DEL PERSONAJE**

Para dar inicio a esta sección del artículo, es preciso enmarcarnos en el terreno de la identidad narrativa (identidad del personaje), ya que esta es la categoría directriz de todo el esbozo teórico y literario a enunciar. En los términos que se ha definido la identidad narrativa y la relación que guarda con la identidad del personaje es preciso reconocer, de antemano, que en la novela o el relato moderno, a diferencia del modelo aristotélico, la transformación del personaje y la configuración paulatina de su identidad se superponen a la identidad del relato, poniéndose de relieve la trama al servicio del devenir del personaje y de su identidad. Es decir, en el modelo de relato moderno la configuración de la trama ya no construye la identidad del personaje, sino que se formula un efecto retroactivo, en el cual el personaje y su identidad orientan la identidad del relato y la configuración de la

trama. Una vez clarificado esto, identificamos que en el cuento *El perseguidor* (Cortázar, 1971) predomina el modelo de relato moderno, en ese orden de ideas se hará énfasis en la identidad del personaje y sus dinámicas internas de refiguración. Al respecto, la identidad del personaje es una compleja gama de relaciones entre un sentido de permanencia en el tiempo y un conjunto de patrones emocionales establecidos (sameness), así como un sentido de continuidad personal que halla su soporte en una estructura narrativa y en el tramado de los acontecimientos (selfhood). Esta dinámica de relaciones dialécticas es la que determina en última instancia la identidad del personaje. Así pues, estas fueron las categorías especificadas para darle un desarrollo a los objetivos del trabajo, es decir, el respectivo marco conceptual desde el cual se parte, también cabe señalar la importancia de la sección anterior como soporte imprescindible para el presente desarrollo, ya que allí se referencian las categorías de “sameness” y “selfhood” de manera específica, referenciando un una cita textual del cuento *El perseguidor* (Cortázar, 1971). La anterior sección determinará el desarrollo del presente contenido, en la medida en que la identidad del personaje es el producto de la interacción y la dinámica de estas dos esferas (sameness - selfhood).

En esta instancia resultó sumamente difícil precisar con exactitud los horizontes que dibujan la identidad de un personaje en la esfera del relato moderno, entre otras cosas, porque la identidad del personaje se ve peligrosamente amenazada y en un continuo debate en ese experimento que constituye el relato moderno y las condiciones particulares que comporta. Y es que la apuesta literaria de Cortázar en *El perseguidor* (1971) es precisamente una búsqueda que no tiene respuestas ni dictámenes conclusivos, y en esta medida impreciso sería dar un juicio rotundo sobre cuál es la identidad del personaje. No



obstante, sí podemos señalar cuál es la dinámica que determina esta búsqueda, búsqueda que, por otra parte, está plagada de contradicciones que solo dejan dar atisbos.

En este capítulo se concluye que, Johnny, a pesar de sus accesos de locura, es una realidad inmersa en esa esfera de irrealidades de la sociedad; sus sospechas aparecen en varias circunstancias de la vida cotidiana y no dejan de inquietarle y, su búsqueda, a través de la música es un duelo irrenunciable por medio del cual siempre tratará de abrir esa puerta. Su conciencia inmediata y experiencia inmediata de las cosas y el mundo circundante siempre le dejan atisbos de algo, una sospecha de otra realidad de las cosas, y sobre todo otro tiempo.

### **2.3 CONCORDANCIA DISCORDANTE Y CONTINUIDAD DISCONTINUIDAD.**

Concordancia - discordante y continuidad – discontinuidad, son cuatro categorías conceptuales imprescindibles a considerar y contemplar en el presente artículo, entre otras cosas porque son un punto de confluencia entre la teoría de Paul Ricoeur (concordancia - discordante) y la teoría de Giampiero Arciero (continuidad - discontinuidad). En este orden de ideas, la teoría narrativa de Paul Ricoeur (1996), como su mismo nombre lo sugiere, sitúa estas dos categorías conceptuales en la esfera literaria y el relato mismo es lo que, por así decirlo, otorga y permite un carácter dinámico de la composición narrativa y la elaboración de la trama. En definitiva, estas dos acepciones son las que permiten la configuración del relato mismo en su totalidad. La concordancia alude a un principio de rasgos de completud, totalidad y extensión, y la discordancia es el carácter contingente y de peripecia que se sucede en la configuración de la trama, y de esta manera es como se ve

constantemente amenazada la identidad del relato. Ahora bien, la identidad del personaje, que se superpone a la identidad del relato en el patrón de la novela moderno, es producto de las transformaciones subjetivas que tienen lugar por el conjunto de posibilidades regladas del orden concordante, es decir, completud, totalidad y extensión. Al respecto Ricoeur afirma que “La identidad narrativa del personaje solo puede ser el estilo unitario de las transformaciones subjetivas reguladas por las transformaciones objetivas que obedecen a la regla de la completud, de la totalidad, y de la unidad de la trama.” (1996, p. 219).

Las categorías de continuidad - discontinuidad por su parte, aluden a aspectos muy similares en el contexto de la identidad del sujeto como tal, desde la perspectiva de la hermenéutica construccionista. La discontinuidad tiene lugar en la imposibilidad de la integración coherente de un acontecimiento que produce una ruptura drástica del sentido de continuidad, en otras palabras, la identidad narrativa sufre una disgregación en su estructura misma, por la imposibilidad de articular en un engranaje coherente la aparición de un acontecimiento (inesperado y sorpresivo) emocionalmente discordante en relación con la identidad narrativa construida hasta el momento. De esta manera, podemos ver cómo en la teoría pos racionalista también existe una función narrativa y una configuración de la trama y de los acontecimientos que se edifican en un relato. Una necesidad de narrar los acontecimientos y una estructura de significados que buscan un sentido de permanencia, cohesión y coherencia en el devenir histórico. Es decir, una identidad que se entreteje a partir de significados particulares que el sujeto auto-organiza de acuerdo a la forma genuina en que percibe la realidad. Dicha forma particular de experimentar la realidad en la

plataforma de la inmediatez, bajo la recurrencia de los patrones emotivos estabilizados que brindan un sentido de permanencia en el tiempo, y la variedad de situaciones emotivamente significativas que perturban el sentido de continuidad personal, son en definitiva el caldero de relaciones dialécticas que forjan la identidad narrativa del personaje y/o sujeto. Tal disposición explicativa significa que el sujeto debe poder integrar aquellas emociones perturbadoras en una unidad coherente, de lo contrario el sí mismo daría lugar a incongruencias en la construcción de su identidad narrativa, una identidad que, como sabemos, precisa de la articulación de tales eventos emotivamente perturbadores en un relato, que a su vez se estructura mediante la dialéctica interna mediatizada por el lenguaje.

Según el enfoque conceptual planteado se procedió a la pesquisa en el cuento, obteniendo como piedra angular o reflexión principal del capítulo el hecho de que Johnny sí logra articular aquellas emociones que se podrían reconocer como perturbadoras en una unidad coherente y salvaguardando la identidad de su relato, es decir, su identidad narrativa. Johnny mantiene todo un sentido de continuidad personal orientado hacia esa búsqueda, que por su parte es irrenunciable y que libra hasta el día de su muerte, manteniendo toda una estructuración de significados que en su interior resultan perfectamente coherentes. La identidad narrativa de Johnny no da lugar a incongruencias o discontinuidades en la medida que aquellos elementos que aparecen como perturbadores, sorprendidos e inesperados son integrados en el relato de sí mismo en una estructura coherente, que aunque no los reconoce como válidos no se estanca allí, sino que irrumpe toda una búsqueda en relación con aquello que le resulta falso y artificial, la realidad prefabricada.

## CONCLUSIONES

Vale la pena retomar y enunciar los aspectos más importantes del presente recorrido monográfico, un periplo interpretativo guiado o sostenido por categorías conceptuales del enfoque hermenéutico constructivista (Arciero, 2004) y de la teoría literaria de Paul Ricoeur (1996), teorías que en conjunto guardan un sin número de relaciones que se precisaron en el desarrollo de cada una de las secciones del artículo. Cada una de las secciones apunta a una reclamación global, a saber, el conocimiento del ser humano y los diferentes corolarios de su experiencia, deseos, tentativas, sus más profundas aspiraciones metafísicas y sus inclinaciones morales, todo ello en su conjunto enmarca una tentativa de conocimiento psicológico y sociológico. Como plataforma predilecta de investigación se encuentra la literatura, sin lugar a dudas un ámbito privilegiado mediante el cual, como se enseña en el discurso de Paul Ricoeur (1996), se pueden explorar las diferentes tonalidades del comportamiento humano por medio de una infinita gama de variaciones imaginativas.

En consonancia con todo el recorrido, los grandes escritores, podrían entenderse, más que otra cosa, como estudiosos del comportamiento humano. Que si bien es un asunto bastante subjetivo, ya que allí, en sus escritos, plasman un gran componente de sus vidas en particular, deseos y expectativas, no dejan de ser periplos del entendimiento humano hacia el asunto y la condición humana. En la construcción de la trama y los acontecimientos, los autores exploran una cantidad inconmensurable de posibilidades, llevan sus personajes

hasta las últimas instancias de su identidad, a veces conduciéndolos hasta la nada, otras llenando expectativas o, simplemente, dejando puertas sin cerrar, preguntas por responder, círculos sin cerrar, y que el lector deberá responderse a sí mismo en su debido momento, una vez se ha refigurado todo el mundo que le plantea el texto. Y es que no solo los personajes del texto se ven implicados, el lector también se ve inmerso en esta búsqueda, pues no solo es la identidad de los personajes la que se conoce en este juego literario, sino que el lector, por medio de este conjunto de mediaciones simbólicas que constituye la literatura en sí, logra un conocimiento de sí mismo a través del otro, esto es lo que Arciero (2004) por su parte denomina intersubjetividad. Es decir, partiendo de la premisa de que no nos conocemos de manera directa sino indirecta, y de allí el hecho de que se denominen mediaciones simbólicas, la literatura entonces ocupa un lugar privilegiado para explorar nuestro sí mismo en el catálogo de gamas infinitas de sentimientos y pensamientos humanos. Por otra parte, se alude a la literatura como una esfera infinita, puesto que es inagotable en sí misma, es decir, nunca acabará, pese a los años que lleva existiendo, como una esfera del arte, sino que siempre tendrá nuevos caminos que explorar en la búsqueda que ella en sí misma enmarca. Y es que en definitiva, si la literatura hubiera dicho todo lo que tenía para decir, ya hubiera dejado de existir, por lo menos como un género importante.

Para finalizar este balance, es justo señalar que la esfera literaria puede atender a muchos aspectos, en este caso para la teoría psicológica, y no sólo forma parte de una actividad aparentemente aislada, es decir, el hecho de leer una novela simplemente por ejercicio intelectual o esparcimiento. La literatura en general, constituye una bitácora inmensa de experiencias, comportamientos y sentimientos humanos, como el mismo Paul Ricoeur

(1996) lo dice, investigaciones del alma, y en este orden de ideas, se presume un ámbito que la psicología no puede desconocer.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Agís Villaverde, M. (2000). El sentido del ser interpretado. En: M. J. Valdés (Ed.), *Con Paul Ricoeur: Indagaciones hermenéuticas* (pp. 91-114). Barcelona: Monte Ávila.

Arciero, G. (2004). Estudios y diálogos sobre la identidad personal: Reflexiones sobre la experiencia humana. Barcelona: Amorrortu.

Arciero, G. (2009). Tras las huellas de sí mismo. Barcelona: Amorrortu.

Ardila, C. (2010). Del mundo del texto al mundo del lector (Ricoeur y Cortázar). *Revista Co-herencia*.

Blanchot, M. (1991). El libro que vendrá. Venezuela: Monte Ávila.

Cortázar J. (2005). *Rayuela*. Buenos Aires: Bruguera.

Cortázar J. (2006). *Casa tomada y otros cuentos*. Serie roja Alfaguara.

Cortázar J. (1959). *Las armas secretas*. Buenos Aires, editorial Sudamericana.

Cortázar J. (1970). *Los reyes*. Buenos Aires, editorial Sudamericana.

Cortázar J. (1951). *Bestiario*. Editorial: Suma de letras.

Cortázar J. (1998). *Final del juego*. Editorial: Alfaguara.

Cortázar J. (1971). *La isla a mediodía*. Barcelona, Salvat.

Chacana, A. (2006). *Emancipación de la familia de origen: lealtad, traición y sacrificio filial en Franz Kafka y Julio Cortázar*. Disertación doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, España.

Foucault M. (1996). *Lenguaje y literatura*. Barcelona: Paidós

Foucault M. (1983). *¿Qué es un autor?*. París: Littoral

Foucault, M. (1994). *Entre filosofía y literatura*. París: Éditions Gallimard.

Mella O. (1998). Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa. Revisado el 13 de Agosto de 2011 desde Internet.

[http://www.aristidesvara.net/prb/metodologia/disenos/metodo\\_cualitativo/invescualitativa\\_aristidesvara.pdf](http://www.aristidesvara.net/prb/metodologia/disenos/metodo_cualitativo/invescualitativa_aristidesvara.pdf)

Ordeñez Díaz, L. (2002). Poesía y modernidad. Spleen e ideal en la estética de Charles Baudelaire. Bogota: fondo de cultura nacional.

Ordeñez Díaz, L. (2000). Historia, literatura y narración. *Historia Critica*, (36), 194-222.

Obtenido de EBSCOhost.



Ortega, J. (1983). Obras completas José Ortega y Gasset Tomo VII. Alianza Editorial-  
Revista de Occidente: Madrid.

Ricoeur, P. (1996). Tiempo y narración III, El tiempo narrado. México: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (1995). Tiempo y narración II, Configuración del tiempo en el relato de ficción.  
México: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (1995). Tiempo y narración, I, Configuración del tiempo en el relato histórico.  
México: Siglo XXI.

Ricoeur, P. (1996). Sí mismo como otro. Madrid: Siglo XXI.

Ricoeur P. (2005). Caminos del reconocimiento. Madrid: Trotta

Ricoeur P. (2001). Del texto a la acción. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Ricoeur P. (1976). *Conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires: Aurora.

Sandoval C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ICFES.

Valdés, M. J. (2000). En torno a la filosofía y la teoría literaria de Paul Ricoeur. En: M. J. Valdés (Ed.), *Con Paul Ricoeur: Indagaciones hermenéuticas* (pp. 57-73). Barcelona: Monte Ávila.

Vanegas C. (2002). *Estudio exploratorio cualitativo acerca de la profundización experiencial en Julio Cortázar como correlato a la escritura de la obra Rayuela*. Tesis de grado no publicada, Universidad Nacional Andrés Bello, Viña del Mar, Chile.

